

Museo de Calama recupera más de 3 mil fotografías históricas de la ciudad



Esta colección, financiada por Minera El Abra, muestra la transformación de la Provincia del Loa y sus comunidades a lo largo del tiempo



Lo que hoy se exhibe como parte del "Archivo Fotográfico del Desierto" en el Museo de Historia Natural y Cultural del Desierto de Atacama (MUHNCAL), no siempre estuvo destinado a ser visto. Durante años, muchas de estas valiosas imágenes permanecieron olvidadas en cajas, archivos incompletos e incluso en la basura. Este proyecto surgió de la necesidad de rescatar el patrimonio fotográfico del territorio. Hace cinco años, el equipo del museo comenzó revisando el archivo del etnógrafo Reinaldo Lagos y la

colección se fue ampliando con diversas donaciones. Entre ellas destacan el material de Manuel Farías Rojo, fotógrafo ambulante de Calama por más de 60 años en la Plaza 23 de marzo, aportes de familiares del exalcalde Justo Ballesteros y la colección del Lions Club de Chuquicamata, entre otros. "Comenzamos con unas 200 fotografías y terminamos con más de tres mil archivos digitalizados", cuenta Mauricio Castro, fotógrafo a cargo del proyecto. En medio de ese proceso, apareció un hallazgo inesperado: un conjunto de imágenes recuperadas desde

un basural de Calama, que luego se integraron a la muestra. "Ahí entendimos que esto no era solo ordenar fotos, sino rescatar la historia", explica. El desafío no era menor. Muchas imágenes llegaron en condiciones críticas: negativos enroscados, materiales deteriorados o sin clasificación. El trabajo requirió limpieza, humectación y tratamiento especializado para devolverles su valor. "No sabemos a quién vamos a conocer cuando limpiamos un negativo", señala el director del museo, Osvaldo Rojas. "Son como ventanas del

pasado que se abren al presente", agrega. El trabajo de recopilación ha ido revelando la vida cotidiana de generaciones completas: retratos en plazas, celebraciones familiares, pueblos en sus primeras etapas y el desarrollo de la actividad minera. "Para muchas personas, una foto es el único vestigio de su paso por esta vida", dice Castro. Este trabajo, que evidencia transformaciones sociales, culturales y económicas a lo largo del tiempo, ha sido posible gracias a una colaboración sostenida con Minera El Abra, que por años ha

acompañado al museo en distintos proyectos patrimoniales. En esta etapa, su apoyo ha sido clave para la adquisición de equipos especializados que permiten conservar, digitalizar y difundir este material bajo estándares profesionales. Tras la exhibición, el museo ha comenzado a recibir nuevas historias: personas que se reconocen en las imágenes, familias que ofrecen sus propios archivos y una comunidad que continúa reconstruyendo su memoria de forma colectiva. Más información en www.archivofotograficodeldesierto.cl

